

	<b>INSTITUCIÓN EDUCATIVA HÉCTOR ABAD GÓMEZ</b>		
	<b>Proceso: CURRICULAR</b>	<b>Código</b>	
<b>NOMBRE DEL DOCUMENTO: PLAN DE MEJORAMIENTO</b>		<b>Versión 01</b>	<b>Página 1 de 1</b>

ASIGNATURA /ÁREA	HUMANIDADES: LENGUA CASTELLANA	GRADO:	6 – 1 – 2 – 3 – 4
PERÍODO: 2	DOCENTE: DINCIA CHAVERRA	FECHA:	AGOSTO 13 2018
NOMBRE DEL ESTUDIANTE			

### ¿COMO ENTENDER UNA LECTURA?

**A. LEE DESPACIO:** Para mejorar tu comprensión lectora debes leer despacio cada línea, así te ves obligado a entender oración por oración y sus conexiones.

**B. HAZ PAUSAS:** Haz una pausa en cada oración y párrafo antes de continuar con la lectura

**C. ANALIZA:** Debes analizar lo leído para asegurarte de que lo entendiste.

**D. CONSULTA:** Busca los significados de las palabras desconocidas, así amplias tu vocabulario.

### DESARROLLO LO SIGUENTE

1. Consulta 8 consejos para mejorar la comprensión de lectura.
2. Presenta 2 evaluaciones de comprensión lectora (asignadas por la profesora).
3. Consulte 50 palabras que lleven B y 50 con V con su respectivo significado.

### PRODUCCIÓN TEXTUAL

Escribir es una competencia comunicativa que se realiza en situaciones concretas y con propósitos claros. Producimos un texto escrito cuando tenemos la necesidad de comunicarnos para relacionarnos con otros, expresar nuestras ideas y sentimientos, crear, informar, investigar

o aprender. M.E.N

La escritura como toda creación requiere de etapa para su ejecución. Veamos estos cinco pasos o etapas de producción: **PENSAR, PLANIFICAR, REDACTAR, RELEER, PUBLICACIÓN.**

4. Teniendo en cuenta los pasos de producción textual ya trabajados en clase: escribe tu propio cuento y pon a volar tu imaginación (30 páginas con imágenes).

5. Desarrolla el siguiente taller de lectura: El alfarero y el lavandero

## **El alfarero y el lavandero**

En un lejano país vivían hace mucho tiempo un alfarero y un lavandero. El lavandero era muy alegre y trabajador; por eso su negocio marchaba viento en popa. El alfarero, por el contrario, no le iban las cosas tan bien como él deseaba; por eso envidiaba profundamente al lavandero.

Cierta día, el alfarero decidió jugar a su vecino una mala pasada. Ni corto ni perezoso se presentó ante el rey y le dijo: -Majestad, he oído que sentís predilección por los elefantes. y sin duda querriais tener un elefante blanco. Mi vecino es un excelente lavandero; si se lo pidierais él podría lavar uno de vuestros elefantes grises y dejarlo como la nieve. Así os convertiréis en el dueño del único elefante blanco del mundo.

El rey, que no era muy listo, se creó lo que contaba el alfarero y mandó a buscar al lavandero.

Cuando el lavandero se presentó ante el monarca, éste le ordenó: -Quiero que laves a ese elefante de modo que quede todo blanco. Al escuchar la orden del rey, al lavandero le dieron ganas de reírse, pero vio su aire grave y permaneció serio. El lavandero, que ya había adivinado quién era el causante de todo aquel lío, le dijo al rey: -Señor, haré todo lo posible por complaceros. Pero no podré lavar vuestro elefante si no dispongo de un recipiente lo suficientemente grande para poder meter al animal dentro con agua y jabón. Y la única persona capaz de hacer un recipiente así es el alfarero.

Entonces, el rey hizo llamar al alfarero y le dijo: -El lavandero necesita un gran recipiente para poner al elefante en remojo. Así pues, te ordeno que construyas uno lo suficientemente grande para que quepa mi elefante. El alfarero se vio atrapado en sus propias redes. No obstante, reunió montañas de arcilla y trabajó durante días hasta que consiguió fabricar un recipiente enorme.

Una vez terminado, lo llevó a palacio, pensando que la magnitud de su cacharro correría de boca y boca y su fama se extendería por todos los rincones del reino.

Cuando el recipiente llegó a palacio, el rey mandó llamar al lavandero. Éste llenó de agua el enorme cacharro y pidió que metieran al elefante dentro. Los guardias de palacio así lo hicieron. Pero apenas el elefante puso la pata en el recipiente, la arcilla se quebró y se rompió en mil pedazos.

Cuando el rey vio lo sucedido, ordenó castigar al alfarero. Pero el lavandero, que tenía buen

corazón, intercedió por él, y el rey finalmente lo perdonó. Desde entonces, el alfarero olvidó sus envidias y se mantuvo siempre agradecido al lavandero.

### Contesta las siguientes preguntas

¿Quién le dio al rey la idea de lavar al elefante?

¿Quién pidió un recipiente para meter al elefante?

¿Quién construyó el recipiente?

¿Quién rompió el recipiente?

### Ordena y copia las palabras del rey

¡Que castiguen al alfarero! 1. \_\_\_\_\_

¡Quiero que laves a mi elefante! 2. \_\_\_\_\_

¡Alfarero, construye un recipiente! 3 \_\_\_\_\_

### Lee y marca. ¿Qué le pasó al alfarero?

El alfarero se vio atrapado en sus propias redes

Que se salió con la suya

Que cayó en su propio engaño

Que se enredó con algo que había en palacio

### METODOLOGÍA

Dialogo permanente entre el docente y el estudiante

### RECURSOS

Libros, internet, fotocopias, diccionarios, enciclopedias, etc.

### OBSERVACIONES:

FECHA DE ENTREGA Y PRESENTACIÓN  
DE RECUPERACIÓN

La programada por la institución.

FECHA DE SUSTENTACIÓN Y/O EVALUACIÓN  
Programada por la institución y acordada con el  
docente

NOMBRE DEL EDUCADOR(A)  
DINCIA CHAVERRA

FIRMA DEL EDUCADOR(A)

FIRMA DEL ESTUDIANTE	FIRMA DEL PADRE DE FAMILIA